

a la inadecuada posición del tomismo contemporáneo respecto de la doctrina tomasiana de los *subiecta scientiarum*, posición que deriva de un cambio radical de perspectiva cimentado en la sustitución del *esse* tomasiano por la actividad abstractiva de la razón como fundamento de las ciencias.

En suma, este libro, que es producto de una intensa investigación del autor, es muestra, a la vez, de un seguimiento minucioso de los textos de Tomás de Aquino y constituye un claro análisis de la concepción tomasiana de *scientia* y de su posterior transformación en una construcción mental distanciada de su vinculación con lo real.

Martina Mazzoli. Universidad Nacional de Rosario
martinamazzoli@hotmail.com

MERCANT SIMÓ, JAIME

La metafísica del conocimiento de Karl Rahner. Análisis de 'Espíritu en el mundo', Documenta Universitaria, Girona, 2018, 1069 pp.

A ningún teólogo contemporáneo le resulta desconocida la obra de Karl Rahner, uno de los autores más influyentes en el mundo teológico después del Concilio Vaticano II. Sus aportaciones han sido ampliamente estudiadas y comentadas por los teólogos contemporáneos, muchos de los cuales ven en la amplia producción de Rahner un camino decisivo de los nuevos rumbos de la Teología del siglo XX. A lo largo de estos años, no obstante, se han alzado algunas voces críticas al pensamiento del teólogo alemán. De entre ellas, pocos autores han abordado las raíces filosóficas de su pensamiento, manifestadas ya en su primera obra titulada *Espíritu en el mundo*. El amplio estudio que ahora se reseña, es fruto de una exhaustiva investigación doctoral, en la que se aborda con hondura, rigor y sentido crítico los presupuestos filosóficos del jesuita alemán. Viene precedido de una presentación del director de la tesis doctoral; el profesor Ignacio Andereggen.

Espíritu en el mundo es en realidad, la frustrada tesis doctoral en Filosofía que Karl Ranher presentó en 1936 en la Universidad de

Friburgo (Suiza). El director de su investigación, Martin Honecker no la aprobó por su total desacuerdo con su contenido. Rahner, no obstante, publicó su trabajo en 1939. La segunda edición de *Geist in Welt* apareció en 1957, después de una revisión por parte del autor con la colaboración de su discípulo J. B. Metz. El texto resulta de particular importancia porque aquí se encuentran *in nuce* los postulados filosóficos de toda la posterior elaboración teológica del teólogo alemán. Por otro lado, su lectura resulta en ocasiones compleja y ambigua; dificultad que explicaría, en parte, las deficiencias de las traducciones publicadas con posterioridad en diversos idiomas.

El libro de Mercant se compone de doce capítulos divididos en cinco partes. En la primera parte (Fundamentos de la Teoría del conocimiento: Interpretación de *Summa Theologiae*, I, q. 84, a. 7) presenta los postulados fundamentales de la Teoría del conocimiento de Rahner partiendo de los textos tomistas. El autor expone minuciosamente los textos, mostrando las interpretaciones que marcarán los rumbos de la gnoseología rahneriana. Se comparan el texto latino y la —en ocasiones— forzada traducción alemana evidenciando las desviaciones de la mente del Doctor Angélico. En la segunda parte (Metafísica de la sensibilidad) se realiza una lectura muy particular de los textos tomistas, destacando la estructura apriorica de la sensibilidad, según Rahner. Sin duda se deja ver la influencia kantiana “a través de Marechal” en el jesuita alemán en su concepto de *experientia*, entendida como construcción *a priori* del sujeto. También se advierte el idealismo rahneriano al reducir la sensibilidad externa e interna a un vacío punto de partida del espíritu desde donde se experimenta la nada que le lanza hacia el *ser en general*.

La tercera parte (Teoría de la *abstractio* y de la *reditio* completa) es quizás donde se señala con mayor fuerza el giro rahneriano de la gnoseología tomista. Es en su teoría de la abstracción donde se aparta de raíz del Doctor Común. De ahí que defienda una particular concepción del intelecto agente, que se reduce a la condición de posibilidad de la vuelta completa sobre sí mismo. Esta vuelta sobre sí es en lo que consiste la luz del intelecto agente, según la visión ranheriana. En el fondo, se trata de una luz anticipativa de la auto-

conciencia humana. Una luz que podría identificarse con la luz del acto de ser, si no fuera porque Rahner ha reducido el *esse* a la conciencia, yendo más allá del formalismo suareciano del que es deudor. Ya no se trata de una luz intelectual que ilumina las imágenes captadas por la sensibilidad (como reconoce la interpretación más común del Angélico) sino la luz de la autoconciencia que se proyecta en las formas sensibles. Pero entonces, lo conocido en la abstracción ya no resulta la realidad misma elevada al nivel espiritual, sino que es la misma conciencia la que se descubre a sí misma en el conocer. En definitiva, la gnoseología rahneriana se hace antimetafísica. En la cuarta parte (*Conversio ad phantasmata* y la redefinición de la metafísica) se culmina el proceso inmanentista del conocer con la vuelta a las imágenes sensibles, como otro momento de la vuelta sobre sí de la conciencia.

Las críticas que se vierten a lo largo de los capítulos precedentes se sistematizan en la quinta y última parte (Discernimiento crítico). En primer lugar, se explicitan las principales fuentes del pensamiento gnoseológico de Rahner: el realismo crítico de Marechal (con su intento de síntesis entre la teoría del conocimiento kantiana y tomista) y sobre todo de la ontología existencial de Heidegger. De esta manera se muestran con nitidez los senderos filosóficos que desembocarán en una teología antropocéntrica, característica —según el autor— del pensamiento rahneriano. Coincidiría así, sustantivamente, con la intuición de Honecker, el director de su tesis doctoral que no aprobó la investigación de Rahner por considerarla “no tomista”.

El objetivo de estas páginas no es otro que el de desenmascarar la apariencia “tomista” con la que el teólogo alemán quiso presentar su propia gnoseología. En efecto, no se trata de evaluar la teoría del conocimiento de Rahner en sí misma, sino en mostrar que su gnoseología no es en modo alguno tomista. Esta pretensión no es inocente: en esos años de ebullición intelectual, donde la nueva teología deseaba romper con la teología escolástica, Rahner adopta una postura aparentemente “no rupturista” con el tomismo; pero en el fondo (a pesar de las abundantes citas del *Corpus* tomista) hay una relectura radicalmente incompatible con las tesis metafísicas del Aquinate.

El libro adopta un tono deliberadamente polémico y beligerante hacia la interpretación de Rahner. Esta tendencia adquiere, en ocasiones, tintes catastrofistas y puede predisponer negativamente al lector. En todo caso, más allá de las formas, el fondo de la crítica resulta pertinente: no hay críticas gratuitas, sino bien argumentadas, que requieren un ejercicio laborioso y honesto de confrontación intelectual.

José Ángel García Cuadrado. Universidad de Navarra
 jagarcia@unav.es

SÁNCHEZ MADRID, NURIA

Poéticas del sujeto, cartografía de lo humano. La contribución de la Ilustración europea a la historia cultural de las emociones, Ediciones Complutense, Madrid, 2018, 279 pp.

Han sido numerosos los estudios que se han llevado a cabo sobre el proyecto ilustrado a modo de “revisión”. Parte de ellos han destacado el incumplimiento de algunas de sus propuestas; otros han indagado por qué el prometido progreso no ha sido tan optimista como se aventuró en el siglo XVIII; no han faltado tampoco las monografías que se atrevieron a señalar la dirección adecuada para alcanzar, finalmente, el exitoso cumplimiento del proyecto cultural del Siglo de las Luces. El libro que edita la Dra. Sánchez Madrid no persigue, a mi modo de ver, ninguno de los objetivos señalados, no es propiamente una revisión sino una “exploración”: un indagar y examinar aspectos dejados en el olvido por relación a la Ilustración, pero que en absoluto le son ajenos.

Esta monografía recoge doce estudios autónomos, pero sujetos a una unidad temática clara, donde se nos presenta un acercamiento a la Ilustración amplio en el tiempo, en el espectro de perspectivas y sumamente fiel a la idea de que no hay una lectura unívoca del proyecto ilustrado, sino una rica variedad de problemáticas que se entrecruzan, no solo entre los distintos autores, sino también entre las múltiples facetas antropológicas que fueron redefinidas a partir del ideal ilustrado, las cuales van desde la pintura a la danza, pasando por